

Renovando mi mente 4

No me pueden ofender con facilidad

“Los que aman tu ley disfrutaban de gran bienestar, y nada los hace tropezar.” Salmo 119:165

¿Qué pasa dentro de nosotros cuando alguien nos ofende?

Cuando dejamos que alguien nos ofenda, nos sentimos heridos, incómodos, amargos, molestos, resentidos y hasta con deseos de vengarnos. Se llenan nuestras mentes con pensamientos negativos que afectan nuestras actitudes y acciones. Cuando aprendemos a renovar nuestras mentes en esta área, ya no permitimos que estas ofensas nos afecten tan negativamente. Decidamos perdonar al ofensor y cuidar nuestras actitudes y acciones de estos pensamientos negativos en obediencia a Dios.

Ofendernos cuando alguien nos ofende es caer en la trampa de Satanás. Es permitir que otros controlen nuestras actitudes y acciones y que malogren nuestro día. Es dejar que Satanás nos quite nuestra paz y tranquilidad.

¿Qué debemos hacer cuando Satanás nos tienta con una ofensa?

Nuestra reacción debe ser, primero orar para que el Espíritu Santo nos pueda ayudar a controlarnos. Esa fue la sugerencia que Jesús les dio a sus discípulos. “Estén alertas y oren para que no caigan en tentación.” Mateo 26:41

Nuestra mentalidad frente a las ofensas debe ser, “No me pueden ofender con facilidad”, “debo perdonar a mis ofensores”. La Biblia nos enseña que debemos vencer el mal con el bien. Romanos 12:21 Estas actitudes agradan a Dios y nos libra de frustraciones y mucho dolor.

Si de verdad vamos a amar a nuestro prójimo, no debemos ser críticos de ellos, ni pensar lo peor de ellos. Si vamos a amarlos debemos pensar y creer lo mejor de ellos. Debemos enfocarnos en sus cualidades buenas y positivas. Es preguntar, ¿qué pensaría Jesús de esta persona? y actuar según Su ejemplo. Estos tipos de pensamientos nos ayudarán a perdonarlos y aceptarlos de nuevo. 1 Corintios 13:7 dice, “Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

En cuanto al ofensor, hay que resistir la tentación de cuestionar los motivos de sus acciones y que quisieron herirnos con intención.

¿En qué áreas de tu vida se presentan las tentaciones de Satanás en cuanto a las ofensas?

¿Qué debes decir frente a las ofensas?

¿Cuáles son las consecuencias de caer en una ofensa?

Cuando meditamos en lo que la persona nos dijo o nos ha hecho, se nos hace difícil perdonar su ofensa. Es como revivir la situación. Nos hace amargar, molestar y vengar. Esto nos puede separar de Dios. Tenemos que aprender a dejar la ofensa en las manos de Dios y confiar en su justicia. Él se encargará de vindicar y recompensarnos. Nuestra responsabilidad es perdonar a la persona.

Tomar la decisión de no estar ofendido, es la decisión correcta que agrada a Dios. Una persona sabia no vive con sentimientos malos contra alguien en su corazón. Perdonar es imitar y actuar como Dios lo hace con nosotros. (Mateo 6:14 y 15) Perdonar es aliviarte a ti mismo de mucha frustración, enojo y amargura.

¿Tienes alguna ofensa que no puedes olvidar, ni perdonar? Déjala en las manos de Dios y Él te guiará a solucionarla. Solo así podrás vivir con paz y tranquilidad.

No podemos controlar como nos trata la gente, pero con la ayuda de Dios podemos controlar la manera en que respondemos a ellos. Guarda tus pensamientos y corazón de las ofensas y el enojo. Recuerda como debes reaccionar. “No me pueden ofender con facilidad”.